



Recuerdos de la entrevista entre Arturo Frondizi y el Che Guevara

Compartieron una reunión secreta en la residencia de Olivos. Uno era presidente de la República Argentina y el otro ministro de Industrias de Cuba. Ocurrió el 18 de agosto de 1961

Por **Claudio Panella (*)**

Especial para *Hoy*

El 1° de mayo de 1958 asumía la presidencia de la Nación **Arturo Frondizi**. Había triunfado en las elecciones del 23 de febrero pasado gracias al apoyo del electorado peronista, luego de un Pacto que suscribiera con el general **Juan D. Perón**, por entonces exiliado en Venezuela.

Frondizi había encabezado la fórmula de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), procediendo a poner en práctica un programa de gobierno que denominó desarrollismo, el que no coincidía plenamente con lo que había prometido en la campaña electoral. Asimismo, tampoco cumplió con la parte que le correspondía del pacto, esto es el levantamiento de la proscripción del peronismo, aunque es verdad que la tutela de las Fuerzas Armadas le hubiese impedido tal medida.

* * *

Por si esto fuera poco, un acontecimiento externo vendría a complicar el panorama interno y la relación del presidente con los militares, que, además de antiperonistas eran profundamente anticomunistas: el triunfo de la revolución cubana. En efecto, el derrocamiento de la dicta-

dura de **Fulgencio Batista** por parte del movimiento popular encabezado por **Fidel Castro**, donde tuvo destacada participación el médico argentino **Ernesto Che Guevara**, se convirtió para los Estados Unidos -y para los militares latinoamericanos- en una amenaza.

Frente a la cuestión cubana, Frondizi adoptó una política de no rechazo del país caribeño de la comunidad hemisférica, postura por demás difícil de sostener atento a la presión di-

La entrevista fue abierta y cordial. Ambos expusieron sus puntos de vista sobre el continente

plomática norteamericana, la que culminaría con la expulsión de aquel país de la Organización de Estados Americanos (OEA) en enero de 1962.

En ese marco se produjo el encuentro secreto entre el presidente argentino y el Che, por entonces ministro de Industrias de Cuba, que había concurrido en ese carácter a la Conferencia Interamericana Económica y Social convocada por la OEA, que se celebró en Punta del Este en agosto de 1961.

El primero contó que puso condi-

ciones que este último aceptó: el traslado se haría bajo responsabilidad del gobierno argentino; no se anunciaría de manera alguna la reunión; y el visitante no hablaría con nadie más que con el Presidente.

* * *

Fue así que a las 10 y media de la mañana del 18 de agosto de 1961 aterrizó en el aeródromo de Don Torcuato la avioneta uruguaya CX-AKP, transportando a tres personas: Ernesto Guevara, **Ramón Aja Castro** -un colaborador de aquél-, y **Jorge Carretón**, a quien Frondizi le había encomendado la misión de traer al Che. Aguardaban varios autos oficiales, que llevaron a los visitantes directamente a la residencia de Olivos, escoltados por los tenientes de fragata **Emilio Filipich** y **Fernando García Parra**.

Respecto de la entrevista, las versiones sobre lo sucedido coinciden en señalar que la misma fue cordial y abierta, donde ambos expusieron sus puntos de vista sobre la situación continental.

Frondizi expresó que deseaba que la Argentina, Brasil, y tal vez Chile y México, mediaran en el conflicto entre Cuba y Estados Unidos. El Che estuvo de acuerdo, aunque dijo que no abrigaba ilusiones respecto de la

respuesta de Washington. También que no contemplaba adherir a pactos militares con otras naciones, en alusión al Pacto de Varsovia.

Más adelante, el presidente argentino expuso sus reparos de que la revolución violenta que había triunfado en Cuba pudiera ocurrir en otros países latinoamericanos. Por su parte, Guevara elogió los esfuerzos de su anfitrión por tratar de realizar un cambio socioeconómico en paz, aunque pensaba que no tendría éxito en

El encuentro con el Che no hizo más que empeorar la relación de Frondizi con los militares argentinos

la empresa atento a las presiones que estaba sufriendo en el frente interno.

* * *

Finalizada la entrevista formal, el Che, luego de aceptar un bife con papas que le ofreció la esposa del Presidente, **Elena Faggionato**, pidió permiso a Frondizi para visitar, a su paso de regreso al aeropuerto, a una querida tía gravemente enferma, **María Luisa Guevara de Márquez Castro**, lo que le fue concedido.

A los pocos días, el primer mandatario expresó públicamente: "El representante oficial de una nación americana solicitó una entrevista al presidente de la República Argentina para exponerle la opinión de su gobierno en materia de sus relaciones con el resto del hemisferio. Hubiera sido impropio a la responsabilidad que la propia familia americana le asigna a la Argentina, negarse a recibir al representante de un gobierno americano por más opuestos que sean los criterios sustentados por uno u otro estado".

No obstante ello, la indignación fue evidente en la derecha política y, por supuesto, en las Fuerzas Armadas. El comandante en jefe del Ejército, general **Raúl Poggi**, lo manifestó de la siguiente manera: "Los comandantes de armas han expresado su desagrado. El ejército ha perdido la confianza en el señor presidente por haber recibido al representante de un país comunista traidor a la patria".

El encuentro Frondizi-Guevara, entonces, no hizo más que empeorar la situación del primero frente a los militares, quienes lo derrocarían poco más de siete meses después.

(*) Director del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires. Docente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de la UNLP